

MUTUO. APORTES DEL PENSAMIENTO DE SÁNDOR FERENCZI AL ANÁLISIS DE GRUPOS E INSTITUCIONES.

ANA INÉS HERAS - EDICIONES INCLUIR 2018.



Ana María del Cueto
Septiembre 2018

Mi primer contacto con el libro que Ana Inés me invitó a presentar fue digital. Me acompañó en los ratos libres o en espera, tratando de internarme en el pensamiento de Ferenczi que allá lejos y hace tiempo, había conocido en lecturas fugaces y complementarias. Pero creo que sobre todo en el pensamiento de su autora. En el recorrido que ella hace del pensamiento y de la vida de Sándor intenta reconstruir ideas, actos y afectos de su ser y de su ser con otros, para producir y fundamentar las innovaciones propias de su ser en comunidad. Este recorrido la lleva al *dice que dice* de otros autores y movimientos sociales e instituciones (Castoriadis, Deleuze y Guattari, Kristeva, Oury, Pelbart, el movimiento de mujeres, los sin tierra en Brasil por nombrar algunos entre otros). Ana Heras intenta -y creo que lo logra- abrir líneas para armar puentes de conceptos, ideas, cuerpos en movimiento para insistir en una renovación del *pensar la autonomía* (si es posible como proyecto), la *autogestión* y la capilaridad del *poder en mutualidad*. Cuando tomé contacto con el libro en papel, quedé fascinada por lo bello que es. Su ilustración de tapa...su diagramación...la textura de sus páginas... estos elementos hicieron de este libro algo diferente en sí mismo...tiene una estética que lo hace singular.

Bucles de enrutamiento, rizomas, mutuo

En mi lectura armé una cartografía al estilo de los mapas náuticos que invitan a hacer la navegación. Tracé mi derrotero y marqué mis puntos notables, y, hacia el final del libro, descubro que esta metodología se llama en la inteligencia artificial *Bucles de enrutamiento*, sugestivo nombre.

No es de asombrar que se base en el estudio de la correspondencia epistolar entre Freud y Ferenczi y viceversa. Entre otras y múltiples lecturas y pinturas y visitas y museos y correspondencias y todo aquello que a la autora la motivara su espíritu curioso e inquieto. Adentrándome en una lectura rizomática que advierto posible, pienso: “es un libro, es un método y es un encuentro *entre*”: entre Ferenczi y la autora. Entre Ferenczi y Freud. Entre la autora y otros y otras. Entre Ferenczi y el análisis institucional y los grupos y la autora. Entre el libro y quien les habla.

Y así podría continuar...Nunca mejor un nombre MUTUO.

El libro, y creo que esa es su intencionalidad, promueve lo mismo que postula:

Ideas que se complementan. Otros autores que abonan la escritura. Lo que llamé el *dice que dice*. La multiplicidad aflora aquí y allí produciendo un plano no aplanado en donde conceptos, ideas, afectos, percepciones, se mutualizan horizontales, heterogéneas, dando lugar a una primera hipótesis que vincula la técnica de análisis mutuo y análisis activo (Ferenczi dixit) con la autogestión y la autonomía como proyecto

y su relación con el surgimiento del análisis institucional y los grupos. Proponiendo como eje central el pensar los movimientos y traslados y apariciones de la capilaridad del poder en mutualidad.

Tres tesis sobre Ferenczi. Aportes de su pensamiento.

Propone tres tesis fundamentales que orientan el desarrollo del libro.

La Primera Tesis: piensa a Ferenczi como psicoanalista clínico atendiendo pacientes graves y como político atendiendo cuestiones en clave psicosocial

En la Segunda Tesis: piensa y desarrolla el pensamiento de Ferenczi en sus innovaciones técnico profesionales y su crítica social como pionero de un pensamiento del poder en la interioridad de las relaciones familiares, institucionales y clínicas poniendo el acento en la relación analista analizado.

Y en la Tercera Tesis: se interroga acerca de cuánto y cómo de este pensamiento ha estado presente aún sin estarlo, en los pilares del movimiento institucionalista. Y podríamos agregar en el movimiento de la antipsiquiatría.

¿Y quién es Sándor Ferenczi? Es un húngaro nacido en 1873 y muerto tempranamente para su época a los 59 años en 1933. Vivió *entre*. Estuvo *entre*. Dos culturas. Dos lenguas. Racional y esotérico. Pensó a contrapelo de su época. Fue discípulo de Freud, su analizado y tuvo con él disputas y diferencias que lo apartaron y disputas de poder en el seno de la incipiente asociación psicoanalítica que escondieron su obra y descartaron algunos de sus desarrollos “*incómodos*” como los denomina la autora.

Sándor trabajó intensamente con la diferencia apuntando a la potencia que da la mutualidad desde su idea de potenciar lo singular del sujeto sin ataduras ni clasificaciones. Pensó y practicó una clínica basada en la relación. Abandonó, consciente, la rostridad para dar lugar a la importancia de lo que se produce en la relación. Estudió y profundizó la teoría del trauma, la contratransferencia, la homosexualidad y la transexualidad, atendiendo pacientes hospitalarios sin prejuicios clasificatorios que los tildaban de patológicos e intratables. Percibió las desigualdades e intervino sobre ellas.

Pensar. Hacer. Construir. Ser.

Atendió a la potencia que da el amor y a lo múltiple como energía transformadora.

Pensó lo disruptivo y su aparición en el análisis que genera potencia para pensar con otros. Advirtió que en el análisis de pacientes diferentes en hospitales públicos, hay algo que se repite como un ritornelo, lo que le dio lugar a pensar que estos relatos eran construcciones históricas que hablaban de lo social. Comienza así a pensar en clave psico-social sin que esto implique un abandono de lo singular. Desarrolla una teoría sobre la violencia, inédita para su época. Estudia su desarrollo en el núcleo familiar, en el sistema educativo al que propone cambiar, y la piensa como medio de sujeción social a través de la represión y de la estrictez moral. Plantea que el sistema educativo debe postular su intencionalidad de producir personas libres o más libres que busquen la libertad, propone valorar la autodeterminación y el autoconocimiento y que las personas deben ser conscientes de su vínculo con los demás.

Desarrolla los aportes que el psicoanálisis debe plantear a la sociedad.

En un primer plano individual debe tener que ver con el autoconocimiento, la autodeterminación y la aceptación de las contradicciones. En un segundo plano, debe desarrollar la clínica general y esto debe alcanzar a la familia, a la educación y a las instituciones en contra del autoritarismo y la violencia. Y un tercer plano implica pensar el psicoanálisis como teoría social desde una postura filosófica- política.

Su preocupación por la mutualidad se desarrolla en sus escritos muy tempranamente. En 1901 escribe sobre la relación entre libido, cuerpo, energía y capacidad de hacer y su intencionalidad de entender la relación médico paciente y los efectos mutuos de esta relación. Su producción de conocimiento siempre estuvo ligada a la posibilidad de proporcionar alivio teniendo en sus desarrollos un interés clínico siempre presente.

En el armado de estos planos conceptuales para interpretar la obra de Ferenczi, Ana Heras señala estos aspectos como fundantes de una teoría social y política sobre las relaciones humanas que se sostiene en el

ejercicio constante de una mutualidad no sin tensión. Así reconoce tanto la potencia como la dificultad para construirla como para gestar la autonomía como proyecto y la práctica de la autogestión. La co-construcción de un poder en mutualidad desde las relaciones más primarias hasta las profesionales, el reconocimiento de la debilidad como potencia y construcción de un hacer con otros, no como carencia o defecto y el sostén de corolarios educativos que cuestionen la servidumbre voluntaria nos dan la base para pensar, para decir y para hacer, incluyendo así la reflexión, el cuerpo y la posibilidad de creación estética.

He tomado solo una exigua parte de aquello que resonó en mí y me pareció interesante compartir con Uds. Dejo a los futuros lectores apasionarse con el encuentro de este libro *MUTUO* y de las distintas relaciones establecidas entre el análisis institucional, los grupos y un psicoanálisis instituyente pensado como social, histórico y político.

Es mi deseo que el efecto/ texto producido nos provoque nuevos usos críticos y clínicos.

ANA MARIA DEL CUETO
SEPTIEMBRE 2018
CONGRESO INTERNACIONAL
DE PSICOANÁLISIS ROSARIO 2019

Volver a Libros Clínicos
Volver a Newsletter-9